

Cerca de un 10% de la producción chilena del *commodity* se dirige a este destino:

Casa Blanca inicia investigación con miras a aplicar aranceles a envíos de cobre a EE.UU.

En el país norteamericano indican que enfrentan un “problema significativo” de *dumping* de este metal producido en el extranjero, afectando la producción local de esa nación.

N. BIRCHMEIER

Luego de que el gobierno de Donald Trump aplicara sobretasas al acero y al aluminio a fines de enero de este año, el mandatario norteamericano deslizó la idea de que el siguiente sería el cobre, el principal producto de exportación chileno.

Desde Washington anunciaron ayer la firma de una orden ejecutiva que instruye al Departamento de Comercio de Estados Unidos (EE.UU.) a iniciar una investigación sobre las importaciones de cobre. Esta medida podría derivar en la imposición de aranceles a los principales países exportadores que envían esta materia prima hacia EE.UU., como Chile, y Perú, entre otros.

La orden encarga al secretario de Comercio de EE.UU., Howard Lutnick, analizar si la alta dependencia de las importaciones de cobre representa un riesgo para la seguridad nacional de Estados Unidos. Este *commodity* está clasificado como un “mineral crítico” por el Departamento de Comercio, debido a su rol fundamental para sectores estratégicos como la energía solar, y la fabricación de vehículos, entre otros.

En caso de confirmarse la hipótesis de que implicaría un riesgo para la seguridad de EE.UU., se recomendarían medidas para restringir las importaciones.

“El cobre es un material crítico y su suministro es vital para nuestra seguridad nacional”, afirmó Trump desde el Despacho Oval de la Casa Blanca. Señaló que durante los últimos años han

enfrentado un “problema significativo” de *dumping* de cobre extranjero en el mercado estadounidense, lo que ha afectado gravemente la producción y manufactura de cobre local, según consigna EFE.

“Estamos poniendo sobre aviso a los países que nos han tratado injustamente”, afirmó Trump.

Pese al anuncio, desde la Casa Blanca no han entregado detalles respecto a un plazo establecido para la entrega de conclusiones sobre la investigación. Esta acción se llevará a cabo bajo la Sección 232 de la Ley de Comercio de 1974, que otorga al mandatario estadounidense poderes para imponer aranceles si se determina que las importaciones de un producto afectan la seguridad nacional o se practican políticas comerciales desleales.

Asesores de Trump plantearon que se buscará una resolución rápida a la investigación. De todos modos, en la Casa Blanca estiman que aún sería prematuro discutir una tasa potencial para los aranceles al cobre.

Efecto en Chile

Las sobretasas a las importaciones mundiales de acero y aluminio comenzarán a regir desde principios de marzo. En el mercado local están expectantes a los resultados de la investigación del Departamento de Comercio de EE.UU., para determinar los efectos de potenciales aranceles al cobre chileno que se exporta al país



En 2023, Chile envió US\$ 4.641 millones en cátodos de cobre refinado hacia EE.UU., siendo el principal producto de exportación con destino a este mercado.

norteamericano.

En 2023, Chile envió US\$ 4.641 millones en cátodos de cobre refinado hacia EE.UU., siendo el principal producto de exportación con destino a este mercado.

A mediados de febrero, según señaló BMI —compañía que pertenece al Grupo Fitch— en un reporte, esperaban la implementación de aranceles sobre otros productos, como el cobre o los chips de computadores, a raíz de los comentarios de Trump sobre este tipo de medidas.

En este sentido, la firma destacó que “economías como Chile, que representa alrededor del 6% de las importaciones de cobre de EE.UU., podrían verse afectadas”. Jorge O’Ryan, ex director eje-

cutivo de ProChile, comentó a “El Mercurio” a mediados de febrero que “lo bueno para Chile es que Estados Unidos no es un país autosuficiente en materia de cobre. Y el cobre es muy importante en todo lo que es la transición energética”. “Por lo tanto, yo creo que aquí tiene que haber una política de Estado de acercarse mucho más a Estados Unidos”, indicó.

En tanto, Diego Hernández, expresidente ejecutivo de Codelco, Sonami y el Consejo Minero, afirmó en entrevista con “El Mercurio Domingo” el pasado 16 de febrero, que no habrían fundamentos económicos para que se impongan aranceles al cobre. Sin embargo, señaló, que si EE.UU. “los pone, lo único que va a hacer

es aumentar el costo a la manufactura de cobre en Estados Unidos, un país que tiene una producción de mina de 1.100.000 o 1.200.000 toneladas y un consumo de 1.700.000”.

En este sentido, Hernández aseveró que el déficit sería de unas 850.000 toneladas, mientras que Chile exporta 570.000 de ese volumen, “lo que es más o menos el 10% de nuestra producción”.

De esta modo, el exdirigente gremial estimó que “Chile está en una situación mejor que el resto de los países; y el cobre, mejor que otros *commodities* (...). Entonces si el Gobierno maneja bien la relación con Estados Unidos deberíamos reducir el riesgo y el daño”.

Para exasores de gobiernos estadounidenses, la administración de Trump está determinada en aplicar sobretasas al cobre.

Douglas Irwin, académico de Dartmouth College y exmiembro del Consejo de Asesores Económicos en el gobierno de Ronald Reagan, indicó a este medio que el Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Chile y EE.UU. no sería impedimento para que ejecuten este tipo de medidas. “A Chile no le ayudaría mucho si el Presidente (Trump) también determinara que son necesarios aranceles al cobre importado”, dijo.

Gary Hufbauer, académico del Peterson Institute for International Economics y exdirector del equipo de impuestos internacionales del Departamento del Tesoro bajo el mandato de Gerald Ford, aseguró que si bien no observa una actitud hostil de Trump hacia Chile —en contraste con el panorama con México y Canadá—, la imposición de aranceles será aplicada de acuerdo a la necesidad del país norteamericano para proteger su industria cuprífera. “Es la realidad de la producción de cobre la que marcará la diferencia, más que los sentimientos pasajeros de Trump”, señaló.

Según el Servicio Geológico de Estados Unidos, en 2024 ese país produjo 1,1 millones de toneladas en sus minas de cobre y 890 toneladas de cobre refinado. En contraste, la producción anual de Chile en 2024 fue de 5,5 millones de toneladas de cobre en minas, que se suman a los 1,9 millones de toneladas del metal refinado.